

San Gregorio dice : que el mismo San Pedro pidió á los verdugos que le crucificasen cabeza abaxo , para que no creyesen que afectaba la gloria de Jesuchristo , si hubiera muerto en la misma postura que el Señor : que Nicolao, uno de los siete Diáconos fué Herege : que se hallaron 318 Obispos en el Concilio de Nicea : que durante el sitio de Jerusalén , hubo una madre que mató y comió á su hijo: que los vestigios que quedaban del templo , no eran suficientes para darle á conocer : que aquella ciudad quedó enteramente arruinada en tiempo del sitio , y que los Emperadores prohibieron á los Judíos la entrada en un lugar que era el objeto de su veneracion. „Lo que dice de la persecucion de Decio merece referirse ; „este Príncipe empezó su reynado con una horrible persecucion que se cuenta ya la séptima : el motivo que le asistió fué , que se iban despreciando las supersticiones Romanas , y la Religion Christiana hacia cada dia nuevos progresos. Resuelto , pues , á detener el curso de la predicacion del Evangelio , y restablecer el culto de los ídolos, envió á todos los Gobernadores de las Provincias edictos con orden , y baxo terribles amenazas , para que precisasen á los Christianos por toda suerte de caminos á abandonar el culto de Jesuchristo , y volverse á la religion de sus padres. Los desiertos estaban poblados de Christianos que huian de la persecucion , por ser muy reducidas las cárceles ordinarias para contener los que estaban presos por causa de religion ; se convertian en prisiones la mayor parte de los edificios públicos : ya no habia alegria en las juntas públicas ni en las particulares; las conversaciones todas eran del horroroso espectáculo que daban los que cada dia eran arrastrados á los tribunales ó á los suplicios : la ley de la crueldad confundia sin distincion á todos los que pasaban por enemigos de la idolatria. Ni-

ños , ancianos y mugeres ; no consideraban los perseguidores edad , condicion , sexô ni virtud.

ARTÍCULO IV.

Sentencias espirituales de San Gregorio de Nisa.

- 1.^a „Quando el hombre se dexa vencer del tumulto „y desarreglo de sus pasiones , no es él ya el que manda , sino la pasion que le domina ; supuesto que habeis sido criados para mandar á las bestias , dominad á lo menos vuestras pasiones por atender á vuestra salvacion.
- 2.^a „Conocer á Dios , es reconocer que nada es de lo que el espíritu humano puede conocer.
- 3.^a „La perfeccion consiste en temer solo una cosa , que es verse apartado del amor de Dios , por solo el qual creo que es perfecto el hombre.
- 4.^a „El que es eterno , se nos da á todos para que le comamos , con el fin de que recibéndole en nosotros mismos , lleguemos á ser lo que él es , porque dice, *mi carne es verdadera comida , y mi sangre verdadera bebida.* „Qualquiera , pues , que ama esta divina carne , no ama la suya ; y qualquiera que tiene amor á esta divina sangre , está purificado de todos los sentimientos , que la sangre carnal puede causarle. Porque la carne del Verbo , y la sangre de esta carne son suaves para los que las gustan , y deseables para los que las pretenden.
- 5.^a „El tiempo de amar á Dios es toda la vida.
- 6.^a „Debeis amar á Dios con todo vuestro corazon , con toda vuestra alma , potencias y sentidos : á vuestro próximo como á vosotros mismos , y á vuestra muger si vive

„con piedad , como Jesuchrisco ama á su Iglesia : si su vida
„es mas comun , y no está desprendida de las pasiones , siem-
„pre debeis amarla como á vuestro mismo cuerpo , segun lo
„ordena el Apostel.

7.^a „Aquel se aparta de Dios , que no se une á él con la
„oracion.

8.^a „Es grande locura pedir solamente cosas temporales
„á Dios , que es eterno ; bienes terrenos á Dios del cielo ;
„dones viles y despreciables al que es infinitamente superior
„á todo ; una felicidad baxa y terrena al que da un reyno
„celestial , y por último pedir al que nos hace esperar bie-
„nes perpetuos , que nadie nos puede quitar , el uso por po-
„co tiempo de aquellos bienes que poseemos como extra-
„ños , cuya pérdida es infalible , cuyo usufruto es tempo-
„ral , y cuya administracion es muy peligrosa.

9.^a „El que dice á Dios en la oracion , *santificado*
„*sea tu nombre* , le dice , segun la fuerza de estas pala-
„bras , haced , Señor , por medio de vuestra proteccion , y
„vuestros auxilios que yo sea irreprehensible , justo y pia-
„doso : que yo diga la verdad , y haga lo bueno : porque
„es cierto , que Dios no puede ser glorificado por el hom-
„bre , sino quando su virtud y piedad son tan excelentes,
„que persuadan á los otros que es preciso que sea la om-
„nipotencia de Dios la que ha producido tan grande
„efecto.

10. „Para inclinarse al mal , no necesita el hombre de
„asistencia alguna ; porque el pecado por sí mismo , impele
„nuestra voluntad : mas para volverse á Dios , tiene la vo-
„luntad necesidad de los divinos auxilios.

11. „La oracion del Señor nos enseña á purificar de
„tal modo nuestra vida , que haciéndola semejante á la vi-
„da del cielo , halle en nosotros el cumplimiento de la vo-
„luntad de Dios tan poco obstáculo , como en los espíritus

„celestiales ; los que jamas sienten impedimento alguno pa-
„ra la execucion del bien.

12. „El Señor nos manda buscar solo lo suficiente pa-
„ra la conservacion de la vida , quando dice : *Dadnos*
„*nuestro pan* ; no lo que sirve para el luxo y las delicias ,
„no las riquezas , ni alguno de los otros bienes de la tier-
„ra , que apartan de nuestra alma el cuidado principal que
„debe emplear en las cosas de Dios , sino sencillamente:
„*Dadnos pan.*

13. „*Todo el mundo está puesto en la malignidad:*
„qualquiera , pues , que se quiera apartar del mal , neces-
„ariamente ha de separarse del mundo.

14. „El Verbo divino llama *bienaventurados á los*
„*que lloran* , no porque la afliccion por sí misma es felici-
„dad , sino por la felicidad que nos procura.

15. „Nada da en esta vida mas sólido placer , que la
„memoria de haber vivido bien , el gozo de vivir bien , y
„la esperanza del premio venidero. La virtud , pues , es
„en este mundo su mismo premio , y asi se la ha de con-
„siderar , no solo como obra de los que hacen el bien , si-
„no tambien como premio de sus buenas obras.

16. „Yo pienso que el Patriarca Jacob supo por la
„vision de aquella escala misteriosa , que llegaba desde la
„tierra al cielo , que no hay otro camino para llegar á
„Dios como el de tener siempre la mira puesta en las co-
„sas celestiales , y elevar continuamente sus deseos ácia el
„Señor , de suerte , que ninguno se ha de contentar con vi-
„vir en el grado de virtud á que ha llegado , sino que de-
„be considerar como pérdida y detrimento , no subir á otro
„estado mas sublime y mas perfecto.

17. „Bien se puede abreviar el tiempo de la peniten-
„cia , y dar antes la comunión , segun las pruebas que se
„hagan del pecador á quien se haya aplicado este remedio.

»Porque así como nos está prohibido arrojar las perlas á los
 »cerdos , así tampoco sería justo y razonable privar de es-
 »ta preciosa perla al que apartándose del vicio , y de to-
 »da impureza , dexó ya de ser un animal inmundo. El adul-
 »terio y las demas especies de impurezas estarán sujetas á
 »las mismas penas que la fornicacion , á no ser que se do-
 »ble el tiempo de la penitencia por esta especie de
 »culpas.

18. „Si alguno está encargado del gobierno de otros,
 »debe compadecerse mucho de sus culpas , y tener presen-
 »te , que aunque elevado en dignidad sobre ellos , no por
 »eso es de otra naturaleza , y que así está expuesto á caer
 »en las mismas faltas. Por lo qual , Moysés habia ordena-
 »do que se sacrificase una víctima por el Sacerdote para ad-
 »vertir que era pecador , y que tenia necesidad de muchas
 »expiaciones como los demas.

19. „No seais tan fáciles en separar los Fieles de la
 »comunion de la Iglesia , los que debeis suplicar al Señor
 »que no los separe de ella , y no desesperéis tan pronta-
 »mente de su correccion. Emplead vuestros cuidados , ca-
 »vad al pie de esos malos árboles con reprehensiones vi-
 »vas ; fomentadles como en vuestro seno con caritativas ex-
 »hortaciones ; regadles con el agua de vuestros saludables
 »documentos ; aseguradlos con preceptos , como con unos fo-
 »sos contra las avenidas de los enemigos de fuera. Haced
 »empeño de aplacar en favor suyo la indignacion del Juez
 »eterno : procurad merecer el nombre de Consoladores,
 »que es el que consiguió nuestro Señor entre los hombres
 »quando les hizo favorable el Padre divino.

20. „De palabra prometemos muy bien hacer peni-
 »tencia , pero en nuestras acciones no manifestamos exer-
 »cicio alguno penoso y laborioso : vivimos del mismo mo-
 »do que antes , siguiendo nuestra costumbre ; manifestamos

»la misma alegría que antes ; nuestro trage es el mismo ;
 »nuestra mesa es tan espléndida como antes ; dormimos sin
 »cuidado alguno quanto nos place ; las ocupaciones y nego-
 »cios se alcanzan unos á otros , y hacen que se olvide el
 »alma de su salud : de suerte , que solo tenemos el nombre
 »de penitentes , sin producir fruto alguno.

21. „Tened cuidado con que ninguno os robe el teso-
 »ro que os estaba destinado , y no permitais que nadie os
 »prevenga en el cuidado de hacer bien á vuestro próximo.
 »Abrazad como una grande ventaja la ocasion de conso-
 »lar al afligido : asistid al enfermo con tanto cuidado , co-
 »mo si importára la salud de toda vuestra familia : aunque
 »se debe asistir á todos los que son pobres , no hay duda
 »que merecen la principal consideracion los que estan enfer-
 »mos ; porque estos padecen doble mal , es á saber , la en-
 »fermedad y la pobreza.

22. „No desprecieis á esos pobres que veis echados en
 »el suelo ; considerad lo que son , y conoceréis su digni-
 »dad. Esos estan representando la persona de nuestro Sal-
 »vador.

23. „Los pobres son como los dispensadores de los bienes
 »que esperamos , son los porteros del Reyno de los cielos,
 »para abrir la entrada á los misericordiosos , y cerrarla á los
 »desapiadados. Son los pobres vehementísimos acusadores,
 »pero intercesores muy poderosos y favorables.

24. „Usad de vuestros bienes , no pretendo impedirlos
 »su uso , pero cuidado con abusar de ellos.

25. „Es un delito igual con corta diferencia el de no
 »prestar al pobre , ó el de prestarle con usuras , porque si lo
 »uno es inhumanidad , lo otro es una ganancia sórdida é ile-
 »gítima.

26. „Considerad como una grande prueba de la divi-
 »nidad del Salvador , ver que la predicacion de su Evangelio

»no ha seguido el orden de la naturaleza ; á la verdad , si
 »lo que se predica de Jesuchristo estuviera reducido á los
 »límites de la naturaleza , ¿en dónde estaria su Divinidad ?
 »Pues si lo que se os dice del Salvador es superior á la na-
 »turaleza , esas mismas cosas , para cuya creencia sentis repug-
 »nancia , son pruebas de la Divinidad de aquel que se os pre-
 »dica.

27. „Si el propio caracter de la Divinidad es la be-
 »nevolencia para con los hombres , no es necesario bus-
 »car otra razon para que viniese Jesuchristo á visitarnos : es-
 »tando enferma nuestra naturaleza , necesitaba de quien la
 »sanase : habiendo caido , de quien la levantase : habiendo
 »perdido la vida , de quien la vivificase : habiendo perdi-
 »do el derecho de participar del verdadero bien , necesita-
 »ba de quien se le renovase : hallándose envuelta en tinie-
 »blas , de quien la iluminase : estando cautiva , de quien
 »la rescatase : estando aprisionada , de quien rompiese sus
 »cadenas : estando oprimida con el yugo de la servidumbre ,
 »de quien la pusiese en libertad. ¿Os parecerá que estos
 »motivos no son suficientes y dignos de obligar la bondad
 »de Dios á baxar á la tierra para socorrer á la naturale-
 »za humana que habia criado ?

28. „El que Dios quisiese traernos la salud , es un efec-
 »to de su bondad : que nos rescatase de la cautividad con
 »ciertas condiciones , es un efecto de su justicia : y el que
 »lo executase de un modo tan ingenioso , que sorprendie-
 »se á nuestro enemigo , es un efecto de su soberana sabi-
 »duria.

29. „Asi como un *poco de levadura* , segun la doctri-
 »na del Apostol , *hace fermentar toda la masa* , asi tam-
 »bien el divino cuerpo de Jesuchristo que padeció la muer-
 »te , y es el principio de nuestra vida , entra en nuestro cuerpo ,
 »nos le muda y transforma todo en sí. Porque al modo que

»un veneno que se ha derramado por los miembros sanos ,
 »los corrompe en poco tiempo ; asi por contraria razon.
 »quando el cuerpo inmortal de Jesuchristo se ha llegado á
 »mezclar con el del hombre , que en otro tiempo habia co-
 »mido el fruto envenenado , le transforma todo entero en
 »su divina naturaleza.

30. „Los que con el espíritu y el corazon se entregan
 »á las cosas del mundo , y ponen todo su cuidado y apli-
 »cacion en agradar á los hombres , no pueden cumplir el
 »primero y el mayor de todos los preceptos , que es : *Amar*
 »*á Dios con todo su corazon y con todas sus fuerzas* ,
 »porque ¿cómo ha de amar á Dios con todo su corazon
 »aquel que solo aplica una parte de él , y da la otra á to-
 »das las cosas del mundo ; y robándole la aficion al que
 »únicamente se le debe , gasta todo su amor en las pasiones
 »humanas ?

31. „Jamás nos hemos de aficionar á cosa alguna en
 »donde entre el deseo del placer que suele mezclarse con
 »ella. Primeramente nos hemos de guardar mucho de con-
 »tentar el gusto , como que este es el mas antiguo origen , y
 »como padre del vicio.

32. „Es preciso seguir en nuestra vida esta regla exác-
 »ta de templanza : no poner jamás por fin de nuestras ac-
 »ciones la sensualidad , sino solo la necesidad de usar de las
 »cosas en los objetos en que se halla mezclado el placer ;
 »porque sin duda , muchas veces sucede que el placer está
 »junto con la necesidad de usar de las cosas , y la mis-
 »ma necesidad sazona de ordinario , y da gusto á las vian-
 »das que es preciso comer. Pero como no hemos de des-
 »preciar la necesidad de comer por causa del placer que
 »la acompaña ; asi tampoco se debe tener por fin principal
 »el placer : sino que siguiendo y amando lo que hay útil
 »en todas estas cosas , es preciso no poner la intencion sola-

»mente en lo que agrada á los sentidos.

33. „Es necesario guardarnos igualmente de tino y otro
»exceso, es á saber, de sepultar nuestra alma en la gor-
»dura del cuerpo, concediéndole todos los gustos y delica-
»deces de la vida, y de extenuar el cuerpo con la dema-
»siada maceracion, de modo que se reduzca á no poder
»aplicarse al trabajo y exercicios de la virtud: teniendo
»presentes aquellas palabras de la Escritura: *Ninguno se*
»*extravie á la derecha ni á la izquierda.*

34. „Es preciso cuidar de que no esté la carne tan
»delicadamente cuidada, ni tan bien nutrida que no quiera
»dexarse gobernar; ni se la trate con tanto rigor y auste-
»ridad que se la debilite demasiado, y de tal modo que no
»pueda cumplir con los exercicios necesarios; porque el fin
»de la perfecta continencia no ha de ser simplemente el
»afligir el cuerpo, sino facilitar los exercicios del espí-
»ritu.

35. „Si somos del que nos rescató, sigámosle de todos
»modos, de suerte, que ya no vivamos para nosotros, sino
»para el que nos redimió con su sangre: porque ya no somos
»dueños de nosotros mismos, sino que, pues el Señor es el
»que nos ha rescatado, ya estamos en todo rigor de justicia
»sujetos á su dominio: de suerte, que en adelante su volun-
»tad debe ser la ley y la regla de nuestra vida.

36. „La perfeccion del Christiano consiste en adelantar
»sin detenerse, sabiendo que la perfeccion no tiene límites.

37. „Es preciso que el que desprecia lo que mas res-
»plandece en esta vida, y renuncia la gloria del mundo se
»renuncie á sí mismo, y á su propia alma y vida. Pero la ne-
»gacion de su alma consiste en no seguir su voluntad, sino
»la de Dios.

38. „Lo que tienen de penoso los Mandamientos de
»Dios, es dulce para los que le aman.”

CAPÍTULO II.

SAN AMBROSIO, Arzobispo de Milán, y Doctor
de la Iglesia.

[Padre Latino, que floreció el año 374. hasta 397.]

ARTÍCULO PRIMERO.

Historia de su vida.

I. **N**ACIO San Ambrosio por los años 340: su pa-
dre que se llamaba Ambrosio, contaba Cónsules entre sus
ascendientes, le dió su nombre; aunque era ya el hijo ter-
cero y el último: tuvo antes de él una hija llamada Mar-
celina, y un hijo llamado Sátyro: el lugar del nacimiento
de San Ambrosio fué la ciudad de Tréveris, en donde su
padre residia en calidad de Prefecto de las Galias; cargo,
que era uno de los mas considerables del Imperio.

La madre de San Ambrosio, muerto su marido, dexó
la ciudad de Tréveris, y volvió á Roma su patria con sus
tres hijos, Marcelina que se habia inclinado con mucho amor
á la virginidad, la profesó en manos del Papa Liberio, y
este mismo la dió el velo; para animarse á la virtud, aso-
ció consigo otras vírgenes, y en su compañía recibió San
Gregorio la christiana educacion de su madre. En edad mas
adelantada se aplicó al estudio de las ciencias humanas. Sus
escritos son buena prueba de los progresos que hizo en ellas.